

De gran interés es también el conjunto de capítulos consagrados al análisis de conjuntos edificados y obras de infraestructura. Aquí se inscribe el ensayo de Manuel Román sobre el proceso constructivo de los edificios franciscanos de Tekax en el Yucatán virreinal, con una descripción detallada de materiales y técnicas de ejecución que adopta una metodología similar a la expuesta por Marisol Ordaz y Leslie Adame en su trabajo sobre las capillas de indios de Quintana Roo a partir de un estudio de caso. Por su parte, Gladys Martínez aborda, aprovechando su amplio conocimiento sobre el tema, las técnicas constructivas propias de la arquitectura militar virreinal a través del análisis de los ejemplos más representativos de la región de Veracruz; mientras que Dirk Bühler se concentra en los puentes novohispanos de la ciudad de Puebla, con alusión muy precisa a sus artífices, medios de financiación, ejecución y daños. La escala de lo territorial hace presencia en el capítulo que presenta Alejandro González y en donde se trata de las obras de defensa contra las inundaciones del río Bravo llevadas a cabo entre 1877 y 1934, a partir de un repertorio de soluciones tecnológicas del momento.

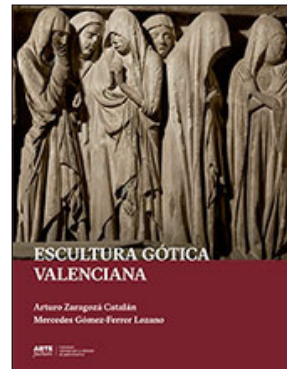
Finalmente, un pequeño conjunto queda formado por tres capítulos en donde la historia individual y social de algunos actores adquiere notoriedad. Así, en el trabajo de Elisa Drago se pone el foco en el empeño puesto por Enrique de la Mora en la búsqueda de la planta libre y la manera en que ello se manifestó, constructiva y estructuralmente, en algunos de sus proyectos. Por su parte, Margarita Calvo reivindica el papel de los constructores anónimos en la frontera Ciudad Juárez, mientras que Geiser Martín y Luis Fernando Guerrero, a partir de las tejas cerámicas importadas de Marsella, reconstruyen procesos comerciales y técnicos relacionados con un edificio aduanero.

Cada ensayo se presenta bien ilustrado y con el soporte de una bibliografía individual que contribuye a nuevas investigaciones futuras. Sin embargo, en la edición se echa en falta un mapa que ayude a los no mexicanos a dimensionar la riqueza de los temas en la escala territorial, así como un breve perfil biográfico de los autores, el cual puede ayudar a comprender de mejor manera el acento de cada uno de los ensayos y las instituciones en las que adelantan su

trabajo. Esto, por supuesto, no resta valor al conjunto de la obra y al aporte de todas sus miradas en la compleja tarea de construir una disciplina, evitando caer en la mera historiografía o en la reseña de casos de restauración de edificios de valor patrimonial.

JORGE GALINDO-DÍAZ

Universidad Nacional de Colombia



Zaragoza Catalán, Arturo y Gómez-Ferrer Lozano, Mercedes

### **Escultura gótica valenciana**

Valencia: Editorial UPV, 2024.

ISBN: 978-84-1396-226-9

<https://www.lalibreria.upv.es/>

Tapa blanda, 22 x 28 cm.

280 págs, 320 figs. Color.

30 €.

Este valioso trabajo constituye un manual de referencia sobre la escultura gótica del antiguo reino de Valencia. Pero también resulta de lectura obligada para los especialistas en historia de la construcción e historia de la arquitectura y, en particular, para los interesados en la evolución del arte del corte de piedras. En el periodo bajomedieval el oficio de escultor y el de cantero son dos caras de una misma moneda; se forman en el mismo taller y comparten maestros por lo que su estudio debe ser inevitablemente conjunto. Muchos diseños escultóricos de

esta etapa guardan fuertes vínculos con la arquitectura en cuanto a sus estrategias de traza y diseño. Y, por otro lado, numerosos despieces de cantería, por su compleja talla, se acercan más a lo escultórico que al trabajo usual del cantero medieval. A todo ello cabría añadir el interés que comporta el trasvase de conocimientos y métodos entre canteros, orfebres, albañiles y carpinteros.

El libro se estructura en ocho capítulos monográficos de fácil lectura, pero muy profundos en cuanto a contenido y análisis, con valiosas aportaciones y un enfoque novedoso. Estos vienen aderezados con numerosas imágenes y restituciones infográficas del escultor y fotógrafo Carlos Martínez, que han sido cuidadosamente seleccionadas y presentadas con un alto valor didáctico favoreciendo incluso una lectura o reflexión paralela a la que ofrece el propio texto. Las referencias se limitan al mínimo imprescindible y corresponden en su mayoría a documentos de archivo y las obligadas aportaciones especializadas sobre la materia.

El primer capítulo, dedicado a la escultura inmediatamente posterior a la conquista cristiana, toma como principal exponente la catedral de Valencia y sus numerosos ejemplos escultóricos. Estos, en su mayor parte, se integran en la obra arquitectónica –portadas, capiteles o bóvedas– y se emplazan en lugares inaccesibles y de muy difícil visibilidad desde el suelo. Los materiales elegidos para la talla, en función de su grado de exposición a la humedad o la demanda tensional, denotan el saber constructivo de sus maestros.

El segundo capítulo narra la introducción en Valencia de la escultura monumental procedente del norte de Francia en el segundo cuarto del siglo XIV. Se trata de un episodio fundamental, tanto para los estudiosos de historia de la construcción como de la arquitectura. Destacan las propuestas de reconstrucción tipológica de las portadas más relevantes del reino: Morella, Gandía y la catedral valentina. Estas, además, se encuentran plagadas de valiosas maquetas o microarquitecturas en sus doseles que muestran los diseños, a veces experimentales, de atrevidas bóvedas de crucería estrelladas que ocasionalmente ha sido posible localizar en otros edificios de la región. A este momento pertenecen la puerta de los Apóstoles y el cimborrio de la catedral

en los que cabe rastrear la huella de los maestros llegados probablemente desde París y Rouen.

En los capítulos tercero y cuarto se ponen de manifiesto las relevantes aportaciones de las tierras castellonenses: san Mateo, Morella y Segorbe. El primero se detiene en la obra conservada en la arciprestal de san Mateo, prestando atención a sus excelentes retablos y sepulcros, adornados con tracerías arquitectónicas inspiradas en la orfebrería de influencia italiana y francesa; merece atención el análisis de los diseños de dichos retablos, que de nuevo evidencian unas estrategias de trazado y estabilidad propias de la cantería. En el segundo, más centrado en las obras de Morella y Segorbe de finales del siglo XIV, observamos de nuevo la gran importancia de los trazados de raíz constructiva en sus diseños, así como los virtuales intercambios con el oficio de la platería, entre otros.

El quinto capítulo, el más extenso y variado de la publicación, está dedicado al gótico internacional del primer cuatrocientos. Engloba numerosas propuestas, tan complejas como dispares, que ponen en evidencia la pujanza de Valencia y la efervescencia artística que experimentó en ese momento. Se analizan obras de gran relevancia como el trascoro de la catedral valentina, el rico revestimiento decorativo del alfarje de la antigua Casa de la Ciudad y el singular caracol volado realizado en yeso de la arciprestal morellana. En todas ellas se combinan las innovaciones constructivas con la importación de conceptos técnicos y artísticos desde Italia y Centroeuropa. Sorprende la combinación de moldes y modelos, de elementos prefabricados y de materiales ligeros para generar nuevas soluciones y composiciones sin precedentes en estas tierras. Y también la complejidad técnica y tecnológica que acarrea su puesta en obra.

Los capítulos sexto y séptimo se ocupan de la escultura arquitectónica de mediados y finales del xv, respectivamente. Es la etapa dominada, sucesivamente, por los talleres de Antoni Dalmau, Francesc Baldomar y Pere Compte, los impulsores del revolucionario avance de las técnicas del arte del corte de piedras hacia una concepción más «escultórica» o intuitiva de la talla de los sillares; resulta evidente la enorme dificultad que acarrea en estos casos el control de la forma con las tradicionales plantillas

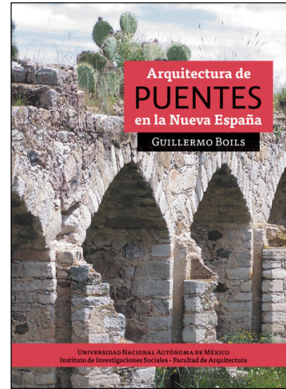
y baiveles. Los arranques concebidos por Baldomar para las bóvedas de la capilla Real o las basas de los pilares de Pere Compte para la Lonja de Valencia y la catedral de Tortosa son un buen ejemplo de ello. También merece atención el uso innovador de pináculos fractales, iniciado por Dalmau y completado magistralmente por Compte. Su diseño comporta, además de unos amplios conocimientos de geometría, una innovadora manera de interpretar el diseño arquitectónico usando elementos constructivos de raíz gótica.

Por último, el último capítulo trata sobre la escultura de madera en los umbrales del siglo XVI. Aunque este guarda una menor relación con la arquitectura, nos permite recordar la importancia creciente de dicho oficio en la arquitectura valenciana del siglo entrante. Pocos años después nos encontramos con los asombrosos diseños de forjados casetonados, de contraventanas con teselaciones y de asombrosas tribunas como la que corona la sala de Cortes de la Casa de la Diputación de Valencia.

Se trata, en definitiva, de una publicación de gran relevancia y profundidad, hilvanada primeramente desde los propios andamios, considerando como un hecho esencial el contexto físico y espacial para el que nace la obra, y complementada más tarde desde la comparación y la reflexión a partir de la valiosa información que ofrecen los numerosos documentos inéditos manejados para esta investigación.

RAFAEL MARÍN SÁNCHEZ  
Universitat Politècnica de València

---



Guillermo Boils

### **Arquitectura de puentes en la Nueva España**

Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Sociales; Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México, 2022.

<http://www.libros.unam.mx>

ISBN: 978-607-30-6184-1

Pasta blanda, 23 x 17 cm

385 págs. 221 ilustr. B/N.

20 €.

«Los puentes son el resultado de la confluencia entre accidentes del medio físico y las necesidades de comunicación humana. Están allí donde una barranca, un arroyo o un río se interpone en el paso de un camino». De esa manera concisa, pero no por ello menos lírica Guillermo Boils, el autor de este libro, describe el valor utilitario de los puentes novohispanos. Metafóricamente el autor tiende también un puente hacia el estudio de este género de edificaciones, pues como acertadamente reconoce desde el comienzo de esta publicación, éste es un trabajo pionero en cuanto al estudio de los puentes construidos en la Nueva España como un conjunto. El corpus de edificaciones estudiadas en esta publicación se delimita a puentes de fábrica –es decir, construidos con bóvedas de arcos de mampostería– durante el periodo novohispano. No se propone una profundización en ningún caso específico, sino más bien una visión de conjunto. Cabría señalar también, que este libro se convierte en una obra introductoria a la materia, pues en sus páginas